

Mondragón 4 de Noviembre de 1965

Sr. D. José Gastesi

Escuela Profesional de CAF

BEASAIN

Mi querido amigo:

Si ha sido grande la sorpresa suya al recibir la comunicación del Ministerio con la denegación de la subvención extraordinaria, no ha sido menor hoy la mía con lo que me dice sobre la interpretación y alcance de mi informe. Es más: hasta hoy he estado con la persuasión de que les envié una copia de mi informe al Sr. Villar y puede tener la seguridad de que redacté el informe con el mejor deseo de satisfacer las aspiraciones del centro de GOYERRI. Precisamente cuando recibí el encargo de hacer el informe, me trasladé a esa, hablé con Ud. por teléfono no pudiendo hacerlo de otra forma porque Ud. con el Sr. Elosegui, por quienes precisamente pregunté en la Escuela de CAF, tenían aquel día o aquel momento un compromiso por el que Ud. misma me dijo que no podía atenderme quedando en que trataría de todo con los Srs. Villar, Ibarra e Ibarreta y en compañía luego del Sr. Baeza visité la Escuela de CAF, me trasladé a la nueva Escuela de Goyerri y vi también las obras. Pero ante todo comenté con los Señores arriba indicados sobre los términos en que podía emitir el informe tratando de concentrar toda la atención y acción en el Centro de Goyerri. Y desde luego nadie me dijo nada de todo esto que Ud. me dice ahora en la carta sobre la forma en que tenían convenida la transferencia de patrimonio y otras cosas y creía que con la orientación que daba a mi informe contribuía a acelerar el desarrollo del centro de GOYERRI, pensando noblemente que ni a la propia CAF le interesaba otra cosa que la promoción de aquel centro. Hable Ud. por favor con los Señores que les encontré en mi visita y le expondrán cual fué mi preocupación y en qué forma procedí y en cuanto a los términos en que evacué el informe, todo el informe, está clara la posición: la de concentrar el interés en el Centro de Goyerri, que he considerado que era precisamente lo que deseaba y aspiraba la propia Dirección de CAF con buen sentido social. Me duele que ahora se interprete en otro sentido por una negativa que, según los términos del acuerdo que Ud. me dice estaba establecido con los Srs. Vazquez y el propio Director General de Enseñanza, no tiene razón de ser: al fin y al cabo habrán sido el Director General y el Secretario General quienes han justificado la negativa en la Junta Central y no puedo pensar que dicho organismo tenga la menor reserva por lo que se refiere al Centro de Goyerri, del que han hecho siempre los mejores comentarios.

Sinceramente creo que el informe en si no puede haber hecho ningún daño: si me equivocara no tengo inconveniente en actuar en la forma que Uds. me digan, pues nada está más lejos de mi como perjudicar al Centro de Goyerri, al que por todos los motivos le deseo ver boyante. Tal vez allí se hayan olvidado de lo que tenían convenido en conversaciones precedentes sobre la forma de actuar en este período transitorio o estimen que no es posible cubrir ciertos presupuestos extraordinarios: por nuestra parte le diré que tampoco a nosotros se nos ha otorgado nada con cargo a la solicitud de presupuesto ordinario presentado en la misma fecha que Uds. No me puedo imaginar a qué otra cosa puede atribuirse esta

situación. Yo no he podido poner nunca en duda nada de eso que Ud. me dice he puesto en duda. Conozco el esfuerzo del Goyerri, lo admito y he ponderado cuantas ocasiones he tenido para ello. Sobre la política del Centro de Goyerri y su entidad patrocinadora es absurdo que dudara y más absurdo que reflejara en un informe este tipo de reservas que parece Ud. atribuirme. Le ruego que lea el informe, se ponga en el caso de quien ignore EN ABSOLUTO esos detalles a que hace Ud. referencia en su carta, que se haga composición de lugar de lo que es la administración pública y lo que significa la diversa titularidad de unos bienes o de dos centros y el destino final de unas adquisiciones con cargo a las subvenciones para enseñanza profesional. Si Ud. se hace cargo de todo eso y quiere contribuir a afianzar a un centro de acuerdo con sus promotores, como yo traté de hacerlo, creo que Ud. tendría que decir lo que yo dije. Y si no es así debo ser tan torpe que en este momento tengo que reconocerme además de torpe de mal intencido, lo cual es algo de que siempre puedo responder que no ha sido así.

Espero que Ud. me saque de esta preocupación y me vuelva a decir lo que tengo que hacer, pero que deje a salvo mis mejores deseos e intención con respecto al Centro de Goyerri.

Nada más por hoy. Un afectuoso saludo de su amigo,

P.D. Estoy resuelto a que este asunto quede claro como sea.